



Consejo Económico y Social

Distr. general
16 de febrero de 2024
Español
Original: inglés

Comisión de Población y Desarrollo

57º período de sesiones

Nueva York, 29 de abril a 3 de mayo de 2024

Tema 3 b) del programa provisional*

Debate general: evaluación del estado de ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo y su contribución al seguimiento y examen de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible durante la década de acción y resultados en favor del desarrollo sostenible

Corriente de recursos financieros destinados a contribuir a la ejecución ulterior del programa de acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo

Informe del Secretario General

Resumen

El presente informe acerca de la corriente de recursos financieros destinados a contribuir a la ejecución ulterior del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo consta de tres partes principales. La primera analiza las tendencias generales de la ayuda para el desarrollo de donantes oficiales y del sector privado; la segunda trata de la ayuda para asuntos sobre población; y la tercera aborda la ayuda relacionada con el enfoque temático del 57º período de sesiones de la Comisión de Población y Desarrollo, relativo a la ejecución del Programa de Acción, incluidos los flujos de ayuda destinados a las esferas temáticas relevantes del Programa.

Entre 2021 y 2022, la ayuda de donantes oficiales y del sector privado alcanzó un nuevo máximo histórico tras el aumento registrado entre 2020 y 2021. Sin embargo, si descontamos la ayuda destinada al control de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y a los refugiados en los países donantes, la ayuda en total disminuyó entre 2020 y 2021, y no se conocerán sus repercusiones en 2021 y 2022 mientras no se disponga de los datos pertinentes el año próximo. La ayuda para asuntos de población disminuyó entre 2020 y 2021, pero se mantuvo elevada respecto de la década de 1990 y principios de 2000. Entre 2020 y 2021, la ayuda a la salud sexual y

* E/CN.9/2024/1.



reproductiva en dólares de los Estados Unidos por mujer en edad de procrear cayó un 37 % hasta situarse en 6,84 de dólares.

Por otra parte, la ayuda para los derechos humanos ha aumentado considerablemente en los dos últimos decenios, también para instituciones y movimientos de mujeres, y para las iniciativas dirigidas a combatir la violencia contra mujeres y niñas. No obstante, esa ayuda sigue siendo por lo general reducida, y su eficacia depende en gran medida de la ayuda que se destina a otras esferas que favorecen la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.

La ayuda al desarrollo urbano ha aumentado, mientras que la destinada al desarrollo rural sigue siendo muy escasa. Aunque esto se debe a la rápida expansión de las zonas urbanas, la mayor parte de la población de los países más pobres sigue viviendo en zonas rurales. Un apoyo débil al desarrollo rural puede contribuir a la migración del campo a la ciudad y a la migración internacional. La aceleración de la migración internacional en el último decenio se ha traducido en un notable incremento de la ayuda a la movilidad, la migración y los refugiados, que los países donantes invierten principalmente en su población local de refugiados.

I. Introducción

1. De conformidad con los informes que se elaboraron para ser examinados en los períodos de sesiones 49º, 50º y 51º de la Comisión de Población y Desarrollo (E/CN.9/2016/5, E/CN.9/2017/4 y E/CN.9/2018/4, respectivamente), y atendiendo a las recomendaciones metodológicas que figuran en el informe preparado por la Comisión en su 52º período de sesiones (E/CN.9/2019/4), el presente informe se centra en los componentes presupuestados del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, más concretamente en la salud sexual y reproductiva (que comprende la salud reproductiva, la planificación familiar y las infecciones de transmisión sexual, incluido el VIH), así como en el análisis de datos y políticas de población, además de incluir información sobre el tema especial de cada uno de esos períodos de sesiones anteriores de la Comisión.

2. Por otra parte, y de acuerdo con esas recomendaciones, el análisis se basa en los datos sobre la asistencia oficial para el desarrollo comunicados a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y que esta publica, complementados con datos sobre las corrientes de asistencia del sector privado que se ponen en conocimiento de la organización. Aunque se dispone de la medida de la donación equivalente para los últimos años y para las corrientes de asistencia oficial, esta medida no se puede utilizar para analizar las tendencias o los flujos de la ayuda procedente del sector privado¹. De ahí que el informe se base principalmente en la ayuda desembolsada, que permite hacerse una idea más completa de la ayuda asignada en la práctica, y no tanto de los compromisos contraídos en materia de asistencia. Siempre que es posible, los desembolsos se expresan en cifras netas (el importe desembolsado menos el reembolso del capital de préstamos anteriores), y para realizar análisis sectoriales más profundos se expresan en cifras brutas (el importe real desembolsado). En ambos casos, las corrientes de asistencia se expresan o se basan en dólares de los Estados Unidos en valores constantes, a menos que se indique otra cosa.

3. El desglose de la asistencia por sector y esfera temática se basa en el Sistema de Notificación de los Países Acreedores de la base de datos de estadísticas sobre desarrollo internacional de la OCDE. A diferencia de las corrientes de asistencia globales, que en el momento en que se redactó este informe estaban disponibles hasta 2022, las corrientes de asistencia desglosadas por sector solo estaban disponibles hasta 2021. Así pues, los flujos de ayuda desglosados solo tienen en cuenta parcialmente los efectos de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), y no reflejan todavía las consecuencias de los conflictos en Ucrania y Gaza, como un nuevo aumento de la población refugiada.

4. El informe consta de tres partes principales. En la primera, el Secretario General expone las novedades en las tendencias generales de la asistencia para el desarrollo (sección II); en la segunda se destacan las tendencias y los cambios recientes en la asistencia para el desarrollo destinada a asuntos relacionados con la población (sección III); y en la tercera se analizan las tendencias de la ayuda para el desarrollo en el marco de la ejecución del Programa de Acción (sección IV). La última sección del informe se resumen las constataciones principales y se ofrecen varias recomendaciones (sección V).

¹ “La donación equivalente es una estimación, al valor actual del dinero, de la cuantía que se está donando a lo largo del ciclo de una transacción financiera, en comparación con una transacción en condiciones de mercado. La donación equivalente es el elemento concesionario multiplicado por la cantidad de dinero concedida”. Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), “The modernisation of official development assistance (ODA)”, disponible en www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/modernisation-dac-statistical-system.htm.

5. A diferencia de los informes anteriores de esta serie, que dedicaban la sección IV al tema especial de cada período de sesiones de la Comisión, este año, coincidiendo con el 30º aniversario del Programa, esa sección examina los avances generales del Programa de Acción. Para ello, siempre que los datos disponibles lo permitan, el presente informe analiza las tendencias de la ayuda para el desarrollo a más largo plazo.

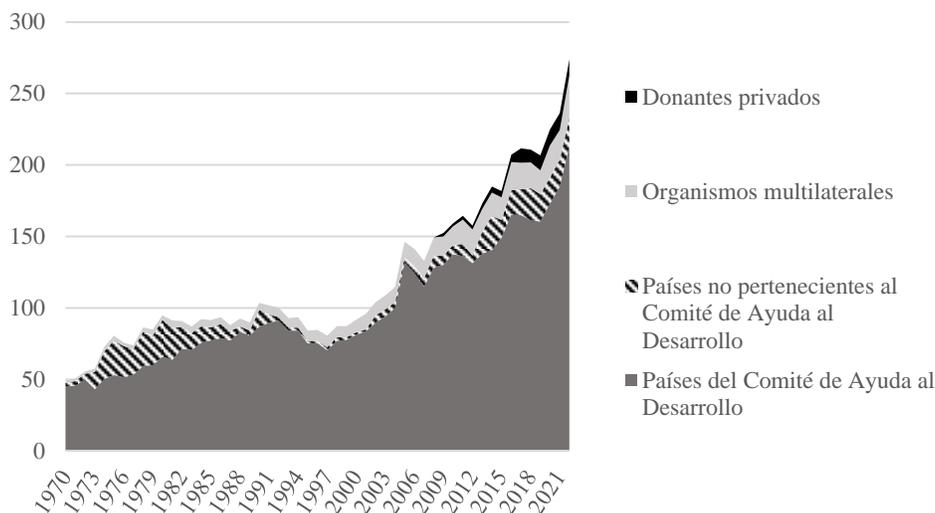
6. La sección III trata sobre los vínculos existentes entre los asuntos de población, el desarrollo social, el crecimiento económico y el medio ambiente. La complejidad de estos vínculos ha ido a más en los 30 años de ejecución del Programa de Acción. En la actualidad, esos vínculos también están determinados por megatendencias del desarrollo, que no se limitan exclusivamente a cambios demográficos como el crecimiento ininterrumpido o el envejecimiento de la población, la urbanización y la migración, sino que incluyen además elementos como el cambio climático y el rápido progreso tecnológico. Es importante entender no solo cómo afecta cada una de estas megatendencias al desarrollo sostenible de forma aislada, sino también cómo su interacción influye, por ejemplo, en la pobreza, la desigualdad y el crecimiento económico. Para servir de referencia en los debates sobre este tema, el informe resume asimismo las principales conclusiones de informes anteriores sobre la corriente de recursos financieros a la Comisión, incluidos los informes de 2020 y 2021 (dedicados a seguridad alimentaria y nutrición); el de 2022 (centrado en el crecimiento económico sostenido y sostenible); y el de 2023 (que prestó especial atención a la educación). Tomados en su conjunto, estos informes inciden en la importancia de crear economías más ecológicas y sociedades más inclusivas y de invertir en el capital humano a lo largo de toda la vida.

II. Tendencias generales de la asistencia oficial para el desarrollo

Figura I

Ayuda desembolsada por donantes oficiales y del sector privado a todos los países (1970 a 2022)

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos en valores constantes)



Fuente: Las estimaciones correspondientes a los donantes oficiales se elaboraron tomando como referencia las estadísticas sobre desarrollo internacional de la OCDE: Comité de Ayuda al Desarrollo, DAC1 “Total flows by donor”, y las relativas a los donantes del sector privado con datos del Sistema de Notificación de los Países Acreedores (consultados el 1 de octubre de 2023).

7. Cuando se celebró la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo en 1994, los flujos de ayuda destinados a los países en desarrollo habían disminuido de manera notable (véase la figura I). Una de las razones de ese descenso fue el final de la Guerra Fría, que llevó a replantearse, entre otras cosas, la ayuda para el desarrollo. Así pues, la de 1990 fue una década jalonada por grandes conferencias internacionales organizadas bajo los auspicios de las Naciones Unidas sobre cuestiones fundamentales para el desarrollo, como la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro (Brasil) en 1992; la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, celebrada en El Cairo en 1994; la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, celebrada en Copenhague en 1995; y la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer: Acción para la Igualdad, el Desarrollo y la Paz, celebrada en Beijing en 1995. Cada una de estas conferencias se fijó varios objetivos, de los cuales se acabó incorporando un número muy reducido a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que determinarían la ayuda para el desarrollo en los años siguientes.

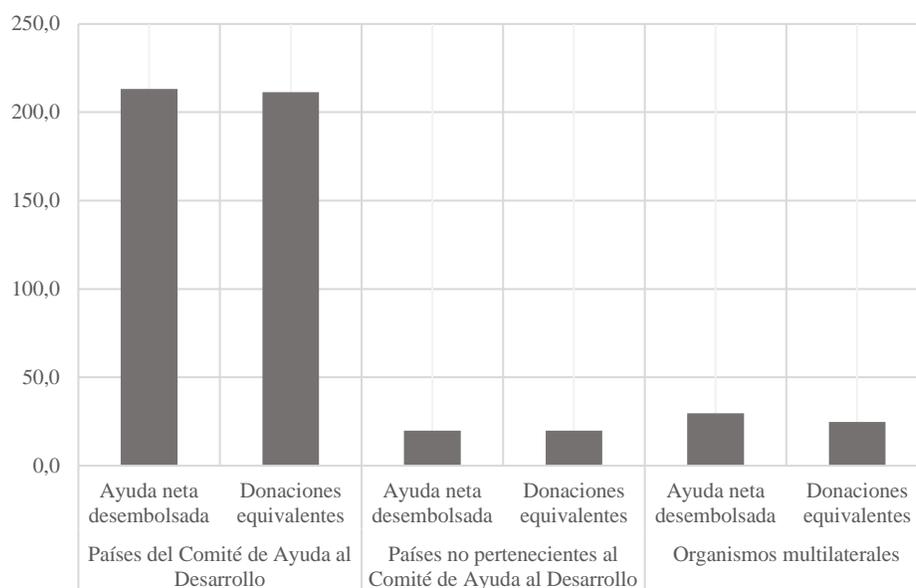
8. La adopción de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en 2000 se tradujo en un gran incremento de la ayuda. Entre 2021 y 2022, la cifra neta de ayuda oficial para el desarrollo desembolsada por los países donantes del Comité de Ayuda al Desarrollo aumentó en 28.400 millones de dólares, seguidos de los organismos multilaterales, que destinaron 9.100 millones de dólares más a esos países, y los donantes no pertenecientes al Comité de Ayuda al Desarrollo, que destinaron 800 millones más en concepto de ayuda. Los datos de 2022 correspondientes a los donantes del sector

privado son estimaciones provisionales, si bien es probable que su ayuda también aumentara en 2021.

9. Al comparar los datos de la ayuda para 2022 en términos de desembolsos y donaciones equivalentes (la nueva forma de calcular la ayuda asignada), solo se observan diferencias mínimas entre los donantes que pertenecen al Comité de Ayuda al Desarrollo y los que no (figura II)². No obstante, dada la falta de datos históricos sobre la ayuda en donaciones equivalentes, en este informe solo se analiza la ayuda desembolsada.

Figura II
Diferencias en la ayuda desembolsada y las donaciones equivalentes de donantes oficiales (2022)

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos en valores constantes)



Fuente: Estimaciones elaboradas tomando como referencia las estadísticas sobre desarrollo internacional de la OCDE: Comité de Ayuda al Desarrollo, DAC1 (consultado el 1 de octubre de 2023).

10. El notable incremento de la ayuda en 2022 respecto del año 2021 se produjo en un contexto de ajuste fiscal en los países donantes. Desde entonces, el entorno económico ha empeorado aún más en muchos países donantes tradicionales, que ahora se enfrentan a una importante presión inflacionaria, tipos de interés mucho más elevados, una mayor ralentización económica y la creciente demanda de recursos públicos.

11. Los países donantes destinan ahora buena parte de los recursos para ayudar a Ucrania y a los refugiados procedentes de este país. El recuadro 1 ofrece una visión inicial de cómo el gasto en los controles de la COVID-19 y en los refugiados presentes en los países donantes ha condicionado la ayuda asignada entre 2020 y 2021.

² Cuando se utiliza este nuevo método para calcular la ayuda, solo se tienen en cuenta los recursos asignados con un elemento mínimo de donación. Véase www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/modernisation-dac-statistical-system.htm.

Recuadro 1

Ayuda destinada a la enfermedad por coronavirus y los refugiados

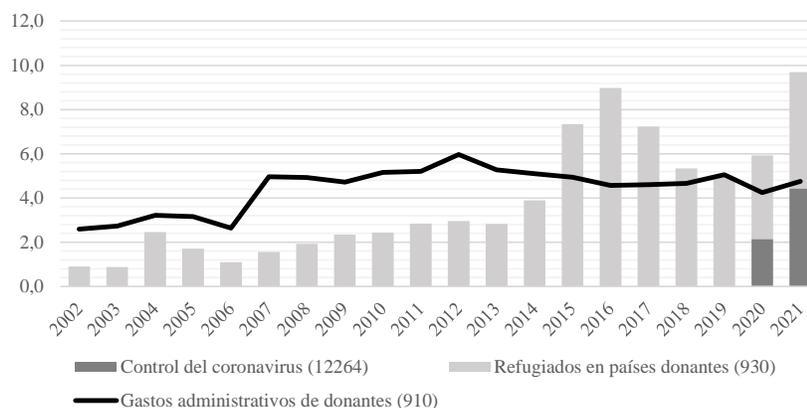
Como se verá en la sección IV, la ayuda a la migración ha crecido a un ritmo considerable a partir de 2002. Pero solo una parte de esta ayuda se utiliza para facilitar la migración y la movilidad de las personas de forma ordenada, segura, regular y responsable; en promedio, un 96 % de la ayuda entre 2015 y 2022 se destinó a refugiados que se encontraban en países donantes. Entre 2020 y 2021, la ayuda para el desarrollo aumentó unos 11.600 millones de dólares, aunque si se descuenta la asistencia a refugiados en países donantes y el control de la COVID-19, esa cantidad se redujo en 12.400 millones de dólares durante el período en cuestión.

En la siguiente figura se puede observar una tendencia al alza de la ayuda destinada a los refugiados en países donantes, que cabe esperar que se mantenga, y para controlar la COVID-19. Al sumar los gastos administrativos de la ayuda (4,8 % del total en 2021), representados por la línea gris, y la ayuda destinada a los refugiados en países donantes (5,3 % del total), se constata que el 10 % de la ayuda se invirtió en los propios países donantes.

Figura

Ayuda desembolsada por donantes oficiales y del sector privado para el control de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), la asistencia a los refugiados y los gastos administrativos de los donantes, 2002-2021

(Porcentaje de la ayuda total)

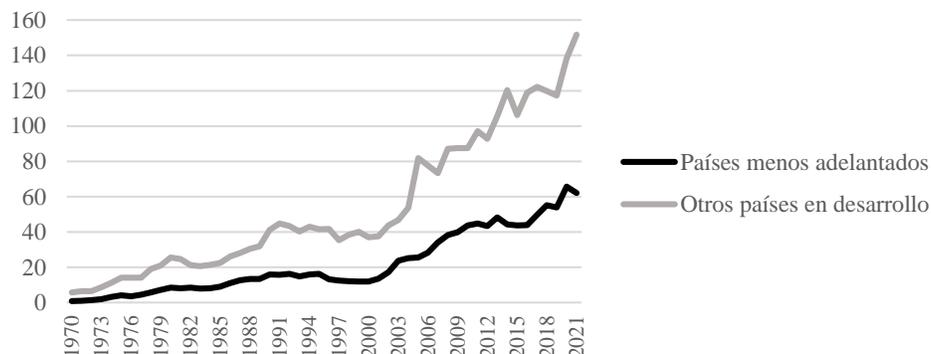


Fuente: Estimaciones elaboradas a partir de datos del Sistema de Notificación de los Países Acreedores (consultados el 3 de noviembre de 2023).

12. El gran aumento de la ayuda de los últimos decenios ha beneficiado a los países menos adelantados y otros países en desarrollo (véase la figura III).

Figura III
Ayuda desembolsada por donantes del Comité de Ayuda al Desarrollo para países menos adelantados y otros países en desarrollo, 1970-2021

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos en valores constantes)

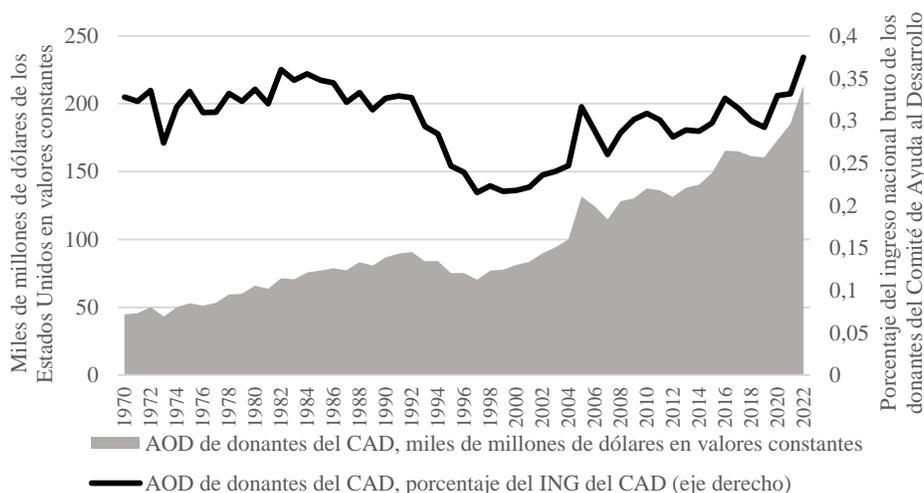


Fuente: Estimaciones elaboradas tomando como referencia las estadísticas sobre desarrollo internacional de la OCDE: Comité de Ayuda al Desarrollo, DAC1 (consultado el 1 de octubre de 2023).

13. A pesar del aumento de la ayuda registrado sobre todo en los dos últimos decenios, la mayoría de los países donantes siguen sin cumplir las metas fijadas en este sentido. Como porcentaje del ingreso nacional bruto (INB) de los países donantes del Comité de Ayuda al Desarrollo, la asistencia oficial al desarrollo (AOD) descendió bruscamente en la década de 1990, y solo en 2022 volvió a situarse en torno al 0,37 %, como 40 años antes (véase la figura IV). En la actualidad, un número reducido de países cumplen la meta fijada hace tiempo de destinar el 0,7 % de su INB a la AOD, y solo unos pocos cumplen la meta de destinar entre el 0,15 % y el 0,20 % de su INB a los países menos adelantados (véase [E/CN.9/2023/4](#)).

Figura IV
Ayuda desembolsada por donantes del Comité de Ayuda al Desarrollo para todos los países en desarrollo, 1970-2022

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos en valores constantes y como porcentaje del ingreso nacional bruto de los países donantes del Comité de Ayuda al Desarrollo)



Fuente: Estimaciones elaboradas tomando como referencia las estadísticas sobre desarrollo internacional de la OCDE: Comité de Ayuda al Desarrollo, DAC1 (consultado el 1 de noviembre de 2023).

14. Una razón de que muchos de los países más pobres hayan alcanzado cifras récord de endeudamiento han sido las iniciativas para combatir la pandemia de COVID-19, mientras que la guerra de Ucrania ha provocado un aumento significativo del precio de los alimentos y el combustible. Esto también tiene notables efectos negativos en la balanza de pagos de la mayoría de los países más pobres, que son importadores netos de alimentos y combustible. En consecuencia, aumentan las probabilidades de que el agobio por la deuda afecte a un número cada vez mayor de esos países más pobres y de que estos precisen un alivio de la deuda considerable³. El creciente problema de la deuda de los países en desarrollo, por un lado, y la gran necesidad de inversión pública en infraestructura, sanidad y educación por el otro hacen más necesaria si cabe la ayuda para el desarrollo. La guerra en Gaza ha exacerbado todavía más muchos de estos problemas. Sin embargo, cada vez parece más improbable que la ayuda para el desarrollo vaya a aumentar.

15. El aumento de la ayuda también ha ido acompañado de cambios importantes en su distribución sectorial. Como se puede apreciar en el cuadro 1, el gran incremento de la ayuda a los países en desarrollo puede atribuirse al aumento de la ayuda a los sectores sociales (especialmente para población y salud reproductiva, sanidad en general, y gobernanza y apoyo a la sociedad civil) y a un incremento significativo de la ayuda con fines humanitarios.

³ Según la lista del Fondo Monetario Internacional de análisis sobre la sostenibilidad de la deuda en los países de bajo ingreso, 10 países presentaban agobio por la deuda al 30 de noviembre de 2023, el riesgo de incurrir en agobio por la deuda era alto en 26 países, moderado en otros 26 y bajo en el caso de 7. Véase www.imf.org/external/Pubs/ft/dsa/DSAlist.pdf.

16. En lo que respecta al sector social, la ayuda para asuntos de población y salud reproductiva (sector I.3 en la base de datos de la OCDE sobre asistencia) ha crecido a un ritmo superior. Esta ayuda aumentó nada menos que un 1.170 % entre los períodos de 1990 a 1991 y 2020 a 2021, muy por encima de las ayudas sociales, que lo hicieron un 274 %. No obstante, es importante señalar que la ayuda para asuntos de población y salud reproductiva aumentó partiendo de cifras muy bajas entre 1990 y 1991, cuando rondaba los 1.000 millones de dólares en todo el mundo. Este cambio se analiza más a fondo en la siguiente sección.

Cuadro 1

Ayuda desembolsada por donantes oficiales y del sector privado, media anual 1990-1991 y 2020-2021

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos)

	<i>Media anual</i>		<i>Cambio porcentual</i>
	<i>1990-1991</i>	<i>2020-2021</i>	
Ayuda total desembolsada	124,1	265,8	114,2
Ayuda para el desarrollo (sectores I, II, III, IV y VI.1)	76,0	190,6	150,6
Ayuda social (sector I)	29,3	109,6	273,7
Educación (sector I.1)	11,1	18,2	63,7
Salud (sector I.2)	3,8	31,1	714,5
Población y salud reproductiva (sector I.3)	1,0	13,1	1 170,4
Abastecimiento de agua y saneamiento (sector I.4)	4,6	9,1	98,7
Gobierno y sociedad civil (sector I.5)	3,9	26,5	581,8
Otros (sector I.6)	4,9	11,7	138,2
Ayuda económica (sectores II y III)	43,2	62,3	44,4
Multisectorial (sector IV)	3,6	18,7	426,0
Emergencia (sectores VI, VII y VIII)	38,7	54,0	39,7
Ayuda a los productos básicos (sector VI)	16,9	16,9	0,2
Acción relativa a la deuda (sector VIII)	18,5	1,2	(93,3)
Asistencia humanitaria (sector VIII)	3,3	35,9	990,3
Sin asignar/sin especificar (sector IX)	9,4	21,2	125,9

Fuente: Estimaciones elaboradas tomando como referencia las estadísticas sobre desarrollo internacional de la OCDE: Comité de Ayuda al Desarrollo, DAC5 “Aid (ODA) by sector and donor” (consultado el 1 de noviembre de 2023).

17. Además, el notable aumento de la ayuda a los sectores sociales en valores relativos se ha traducido en un descenso significativo de la asistencia destinada a los sectores económicos. Como ya se indicó en informes anteriores, la disminución de la ayuda en valores relativos, tanto para infraestructuras y servicios económicos como para los sectores productivos, perjudica especialmente a los países menos adelantados (véanse [E/CN.9/2022/4](#) y [E/CN.9/2023/4](#)).

18. Aunque el nivel de recursos destinados a la categoría de ayuda de emergencia permaneció relativamente estable a lo largo de los años, su distribución ha cambiado de manera sustancial. La ayuda a los productos básicos, que permite a los países importar alimentos en tiempos de crisis de la balanza de pagos, no ha variado en los tres últimos decenios, mientras que las medidas de alivio de la deuda, que ayudan a los países a reducir los pagos del servicio de la deuda en época de creciente presión fiscal, ahora son mínimas. La creciente deuda de los países en desarrollo hace más

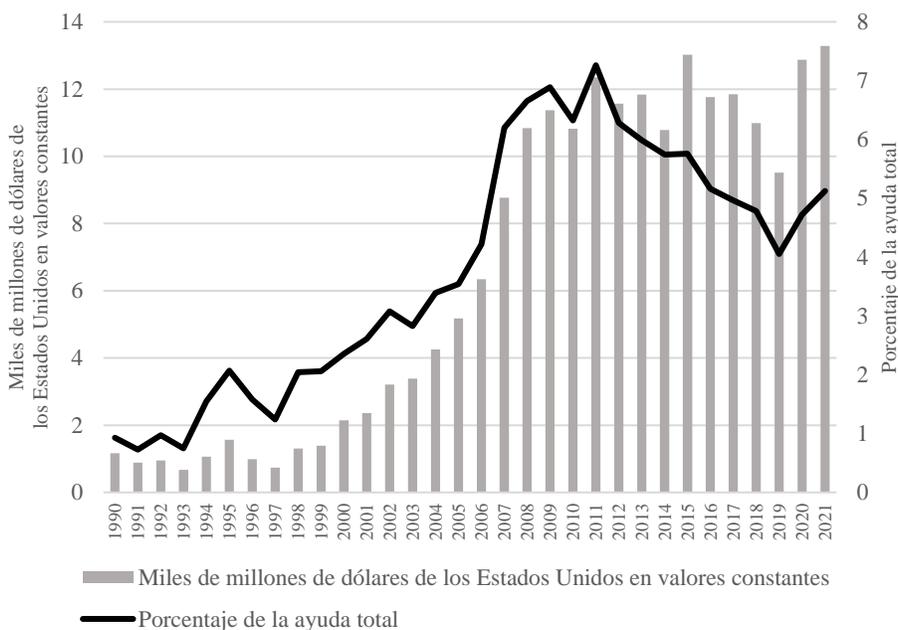
necesarias otras medidas para aliviarla. El reciente aumento de las iniciativas para garantizar la sostenibilidad de la deuda todavía no se aprecia en los datos sobre la ayuda.

III. Ayuda destinada a componentes presupuestados del Programa de Acción

19. El incremento sostenido de la ayuda para asuntos de población (véase la figura V) comenzó al adoptarse los Objetivos de Desarrollo del Milenio en 2000, y en particular al dedicar más atención al VIH, la mortalidad materna y a ampliar el acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva. Esta ayuda no dejó de crecer durante más de diez años hasta alcanzar los 12.300 millones de dólares en 2011; desde ese momento, esa ayuda se ha comportado de forma mucho más errática, siempre en torno a una línea de tendencia relativamente plana. Por tanto, desde 2011 se observa que la ayuda para asuntos de población no experimentó el aumento general de otras categorías y, por consiguiente, ha disminuido como porcentaje de la asistencia total desembolsada.

Figura V
Ayuda desembolsada por donantes oficiales y del sector privado para asuntos de población, 1990-2021

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos y como porcentaje de la ayuda total)



Fuente: Estimaciones elaboradas a partir de datos del Sistema de Notificación de los Países Acreedores (consultados el 1 de diciembre de 2023).

Nota: La información sobre la ayuda destinada a la mitigación social del VIH (código de financiación 16064) está disponible a partir de 2002 y, por consiguiente, solo se ha tenido en cuenta en el análisis más reciente de la ayuda para asuntos de población, incluidas las cifras que se presentan a continuación.

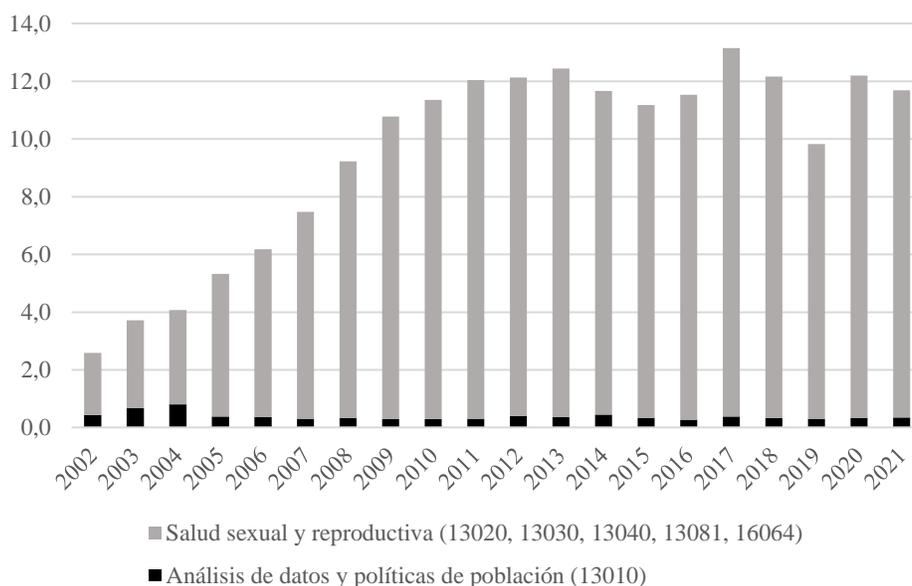
20. Como ya se indicó en informes anteriores, la ayuda para asuntos de población disminuyó entre 2018 y 2019 a un ritmo sin precedentes, si bien la caída anterior se vio compensada con creces entre 2019 y 2020 (véanse E/CN.9/2022/4 y E/CN.9/2023/4), llegando a alcanzar los 12.900 millones de dólares en 2020 hasta situarse en 13.300 millones en 2021, su cifra más alta hasta la fecha.

21. Durante la Cumbre de Nairobi sobre la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, celebrada en noviembre de 2019 con ocasión del 25º aniversario de la Conferencia de 1994, se calculó cuánto costaría lograr el objetivo de acabar con la mortalidad materna evitable, garantizar el acceso universal a la planificación familiar y poner fin a la violencia contra las mujeres en todo el mundo. Para lograr estos tres resultados transformadores, sería necesario invertir 264.000 millones de dólares entre 2020 y 2030, y se sugirió que, de esta cantidad, los donantes de ayuda aportararan, como mínimo, 42.000 millones. Los 222.000 millones restantes, incluidos los gastos directos, se obtendrían de diversas fuentes externas y nacionales, públicas y privadas (véase E/CN.9/2021/4)⁴.

22. Al desglosar las principales categorías de ayuda para asuntos de población, se observa que la mayor parte de esa asistencia se ha dedicado siempre a la salud sexual y reproductiva, y un porcentaje muy inferior al análisis de datos y políticas de población. Sin embargo, con el tiempo, esta diferencia es todavía más marcada. Mientras que la ayuda a la salud sexual y reproductiva ha aumentado (véanse las figuras VI y VII), la destinada al análisis de datos y políticas de población ha disminuido, en ambos casos tanto en cifras absolutas como relativas.

Figura VI
Ayuda desembolsada por donantes oficiales y del sector privado para asuntos de población por categoría principal, 2002-2021

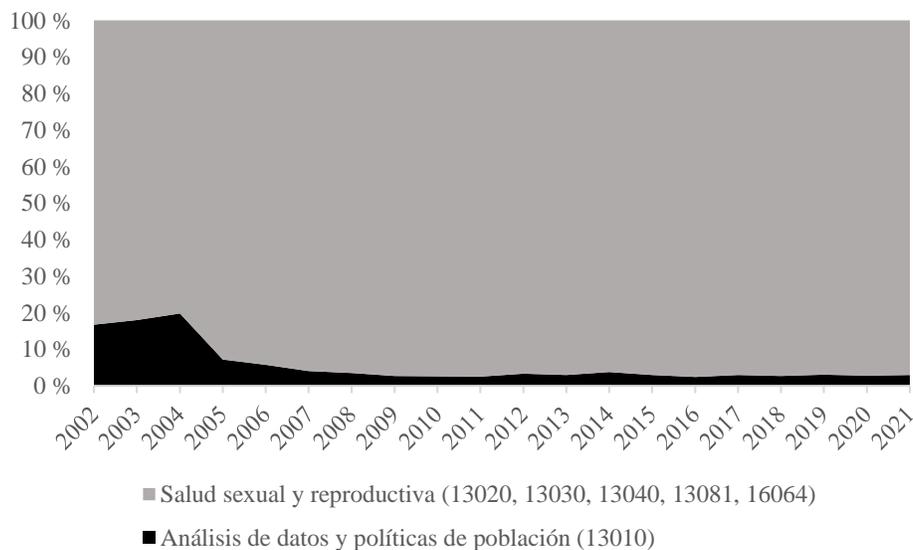
(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos)



⁴ La lista de los compromisos se puede consultar en www.nairobisummiticpd.org/commitments.

Figura VII
Ayuda desembolsada por donantes oficiales y del sector privado para asuntos de población por categoría principal, 2002-2021

(Porcentaje)



Fuente: Estimaciones elaboradas tomando como referencia las estadísticas sobre desarrollo internacional de la OCDE, datos del Sistema de Notificación de los Países Acreedores (consultados el 2 de noviembre de 2023).

23. En 2002, primer año sobre el que se disponía de datos desglosados de la ayuda para asuntos de población atendiendo a estas dos categorías principales, se destinaron 400 millones de dólares al análisis de datos y políticas de población, cifra que en 2004 había crecido hasta situarse en 800 millones, la más elevada hasta la fecha. Esta ayuda disminuyó en 2005, y desde entonces se ha mantenido entre los 400 y 300 millones de dólares, también en 2021, el año más reciente del que se dispone de datos. En valores relativos, la ayuda para el análisis de datos y políticas de población disminuyó, pasando de casi el 20 % en 2004 a apenas el 3 % en 2021.

24. La escasa ayuda destinada al análisis de datos y políticas de población es preocupante dado que este tipo de análisis es fundamental para formular estrategias de desarrollo empíricas, centradas en las personas y orientadas al futuro. Por ejemplo, un reducido número de países elaboró un censo durante la ronda de 2020⁵. En la actualidad, muchos siguen contando con datos demográficos limitados o desfasados y, por consiguiente, no disponen de estimaciones ni previsiones demográficas o, si las elaboran, son obsoletas. Muchos también son incapaces de identificar las características demográficas más elementales de su población (como el número de personas que viven en el país, la estructura por edades o la distribución por regiones geográficas), lo cual dificulta enormemente la planificación y gestión de las crisis. Sin esta información, es muy complicado prever la demanda nacional y local de educación y sanidad, energía o vivienda, entre otros, y brindar además la ayuda de emergencia adecuada a la población en tiempos de crisis.

25. Como ya se ha señalado en informes anteriores (véase, por ejemplo, E/CN.9/2019/4), dada la dificultad de desglosar la ayuda a la salud sexual y

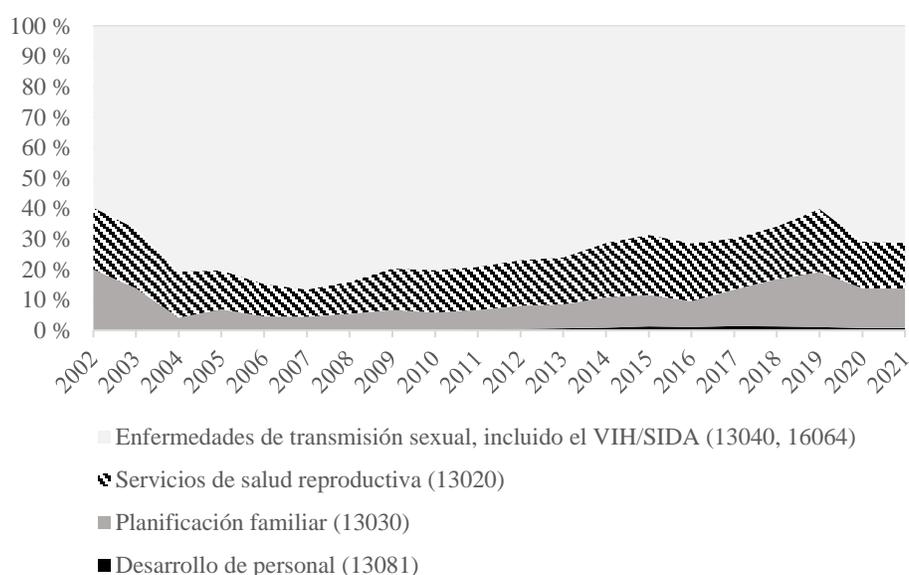
⁵ Para un seguimiento de la actividad censal del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), véase www.unfpa.org/es/censos.

reproductiva, ese desglose ha de interpretarse con cautela. Esto se debe a las dificultades que plantea delimitar la ayuda a la salud sexual y reproductiva, que pueden llevar a los donantes a clasificar ayudas muy parecidas en subcategorías diferentes. Por ejemplo, las iniciativas para garantizar el acceso a los preservativos se pueden clasificar en las subcategorías de planificación familiar, salud reproductiva o prevención de infecciones de transmisión sexual, e incluso podrían estar vinculadas a la capacitación del personal y clasificarse por tanto en la subcategoría de desarrollo de personal. Pese a estas dificultades, en la figura VIII se desglosa la ayuda a la salud sexual y reproductiva por subcategoría principal del Programa de Acción.

Figura VIII

Ayuda desembolsada por donantes oficiales y del sector privado para la salud sexual y reproductiva por subcategoría principal, 2002-2021

(Porcentaje de la ayuda total destinada a la salud sexual y reproductiva)



Fuente: Estimaciones elaboradas tomando como referencia las estadísticas sobre desarrollo internacional de la OCDE, datos del Sistema de Notificación de los Países Acreedores (consultados el 2 de noviembre de 2023).

Nota: Aunque la OCDE utiliza el término “enfermedades de transmisión sexual” y VIH/SIDA, en el presente informe se ha optado por emplear la terminología de las Naciones Unidas, a saber, “infecciones de transmisión sexual” y VIH.

26. El desglose revela un aumento significativo de la ayuda de 2002 a 2007 para luchar contra las infecciones de transmisión sexual (incluido el VIH) y una caída constante del porcentaje que representaba de 2008 a 2018. Esta ayuda constituía el 87 % de la asistencia total destinada en 2007 a la salud sexual y reproductiva, disminuyendo en 2018 hasta situarse en el 60 %. No obstante, el porcentaje de ayuda para combatir las infecciones de transmisión sexual volvió a crecer unos 11 puntos porcentuales entre 2019 y 2020, lo cual se tradujo en un descenso cercano a los 11 puntos porcentuales de la ayuda para planificación familiar y salud reproductiva. La primera experimentó un ligero incremento adicional de 0,4 puntos porcentuales entre 2020 y 2021, mientras que la segunda registró otro leve descenso de 0,2 puntos.

27. El porcentaje de ayuda para desarrollo de personal en materia de salud reproductiva fue bajo a lo largo de todo el período, por lo que apenas se puede apreciar

en la figura VIII. Sin embargo, ese porcentaje alcanzó un nivel máximo en 2017, año en que representó el 1,4 % de la ayuda total a la salud sexual y reproductiva (cifrada en 200 millones de dólares), si bien ha disminuido desde entonces y en 2021 alcanzó apenas el 0,7 %.

28. En los últimos años, la ayuda a todas las subcategorías de salud sexual y reproductiva ha disminuido en dólares, que no en porcentaje de la asistencia destinada a la salud sexual y reproductiva. Entre 2020 y 2021, la ayuda para combatir las infecciones de transmisión sexual se redujo en 300 millones de dólares hasta situarse en 8.100 millones; la ayuda a la salud reproductiva disminuyó 100 millones de dólares y alcanzó 1.700 millones; y la ayuda a la planificación familiar se redujo en 100 millones de dólares para situarse en 1.500 millones. La ayuda al desarrollo de personal siguió siendo escasa y disminuyó unos 14 millones de dólares durante el período en cuestión.

29. Otros aspectos fundamentales para hacer realidad la salud y los derechos sexuales y reproductivos que no se plasman debidamente en los componentes presupuestados del Programa de Acción son las iniciativas para garantizar una educación sexual integral y eliminar la violencia de género. Pero no se dispone de datos sobre la ayuda a la educación sexual integral, y los que hay sobre la ayuda para eliminar la violencia de género son muy limitados, como se expone más adelante.

30. En el cuadro 2 se puede apreciar el aumento de la destinada a la salud sexual y reproductiva por mujer en edad de procrear en el mundo en desarrollo. En cifras brutas, la ayuda desembolsada en esta categoría pasó de 1,62 dólares por mujer en 2002 a 7,37 en 2010, y más recientemente descendió a 7,21 dólares en 2020 y a 6,84 en 2021.

31. Los países del Comité de Ayuda al Desarrollo siguen siendo los que más ayuda asignan a la salud sexual y reproductiva, mientras que los países que no pertenecen a él declararon aportar poca o ninguna ayuda en esta categoría. Sin embargo, la ayuda asignada por los donantes del Comité ha ido disminuyendo desde 2010 hasta registrar su cifra más baja en 2021. La ayuda de estos donantes ascendía a 5,40 dólares por mujer en 2010 y fue disminuyendo hasta alcanzar los 4,21 dólares en 2021. En cambio, los organismos multilaterales han aumentado ligeramente su ayuda desde 2010, al igual que los donantes del sector privado. Por otra parte, la ayuda de los donantes del sector privado en cifras absolutas se duplicó con creces durante el mismo período. Un porcentaje considerable de ese aumento de la ayuda a la salud sexual y reproductiva se atribuye a la Fundación Bill y Melinda Gates, que sigue siendo el mayor donante en este ámbito con diferencia. La Fundación aumentó la ayuda por mujer de 0,30 dólares en 2010 a 0,39 en 2021. No obstante, el aumento de la ayuda de los donantes del sector privado obedece ante todo a que un número creciente de ellos informa de cuánto destinan a la salud sexual y reproductiva.

Cuadro 2

Ayuda de donantes oficiales y del sector privado para la salud sexual y reproductiva por mujer en edad de procrear en el mundo en desarrollo, 2002, 2010, 2020 y 2021

(Dólares de los Estados Unidos por mujer)

	<i>Ayuda desembolsada en cifras brutas</i>				<i>Ayuda desembolsada en cifras brutas</i>			
	2002	2010	2020	2021	2002	2010	2020	2021
Donantes oficiales y del sector privado	1,62	7,37	7,21	6,84
Donantes oficiales	1,62	7,07	6,50	6,16	7,77	7,07
Países del Comité de Ayuda al Desarrollo	1,14	5,40	4,57	4,21	7,74	7,00
Países no pertenecientes al Comité de Ayuda al Desarrollo	..	0,00	0,01	0,00	0,01	0,00
Organismos multilaterales	0,48	1,66	1,92	1,94	0,02	0,06
Donantes del sector privado	..	0,30	0,71	0,69
Fundación Bill y Melinda Gates	..	0,30	0,37	0,39
Otros donantes del sector privado	0,34	0,30

Fuente: Estimaciones elaboradas tomando como referencia las estadísticas sobre desarrollo internacional de la OCDE: datos del Sistema de Notificación de los Países Acreedores; datos de donaciones equivalentes del Sistema de Notificación de los Países Acreedores; y Naciones Unidas, World Population Prospects: 2022 Revision, disponible en <https://population.un.org/wpp/Download/Standard/Population> (consultas realizadas en ambos casos el 3 de noviembre de 2023).

IV. Ayuda destinada a otras esferas prioritarias del Programa de Acción

32. Aunque, al igual que en informes anteriores, en la sección IV se suele abordar una cuestión relevante para el tema especial del período de sesiones coincidiendo con el 30º examen del Programa de Acción, el mandato de la sección IV en este caso es considerar los flujos de ayuda relevantes para el Programa en su conjunto. Teniendo en cuenta la envergadura del Programa, este es un mandato formidable.

33. El Programa de Acción consta de 16 capítulos (véase el recuadro 2): los capítulos I y II contienen el preámbulo y describen los principios que rigen su ejecución, y los capítulos XIII a XVI tratan de las actuaciones de ámbito nacional, la cooperación internacional, las alianzas con sectores no gubernamentales y el seguimiento de la Conferencia. Los capítulos intermedios III a XII tratan sobre cuestiones sustantivas (véase [A/CONF.171/13](#), cap. I, anexo):

Recuadro 2

Capítulos del Programa de Acción

I. Preámbulo

II. Principios

III. Relaciones entre la población, el crecimiento económico sostenido y el desarrollo sostenible

- A. Integración de las políticas demográficas y de desarrollo
- B. Población, crecimiento económico sostenido y pobreza
- C. Población y medio ambiente

IV. Igualdad y equidad entre los sexos y habilitación de la mujer

- A. Mejoramiento de la condición de la mujer
- B. La niña
- C. Responsabilidades y participación del hombre

V. La familia, sus funciones, derechos, composición y estructura

- A. Diversidad de la estructura y la composición de la familia
- B. Apoyo socioeconómico a la familia

VI. Crecimiento y estructura de la población

- A. Tasas de fecundidad, mortalidad y crecimiento demográfico
- B. Los niños y los jóvenes
- C. Las personas de edad
- D. Los indígenas
- E. Personas con discapacidad

VII. Derechos reproductivos y salud reproductiva

- A. Derechos reproductivos y salud reproductiva
- B. Planificación de la familia
- C. Enfermedades de transmisión sexual y prevención del virus de la inmunodeficiencia humana (VIH)
- D. Sexualidad humana y relaciones entre los sexos
- E. Los adolescentes

VIII. Salud, morbilidad y mortalidad

- A. Atención primaria de salud y salud pública
- B. Supervivencia y salud de los niños
- C. Salud de la mujer y la maternidad sin riesgo
- D. El Virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA)

IX. Distribución de la población, urbanización y migración interna

- A. La distribución de la población y el desarrollo sostenible
- B. Crecimiento de la población en las grandes aglomeraciones urbanas
- C. Personas desplazadas internamente

X. Migración internacional

- A. Migración internacional y desarrollo
- B. Migrantes documentados
- C. Migrantes indocumentados
- D. Refugiados, solicitantes de asilo y personas desplazadas

XI. Población, desarrollo y educación

- A. Educación, población y desarrollo sostenible
- B. Información, educación y comunicación en materia de población

XII. Tecnología, investigación y desarrollo

- A. Reunión, análisis y difusión de datos básicos
- B. Investigaciones sobre la salud reproductiva
- C. Investigaciones sociales y económicas

34. La ejecución del Programa de Acción depende en gran medida de cuánto se avance en todas estas esferas. En la práctica, se suele incidir en los denominados componentes presupuestados del Programa de Acción (planificación familiar, salud reproductiva, infecciones de transmisión sexual, incluido el VIH, y análisis de datos y políticas de población), mientras que otras esferas del Programa reciben normalmente menos atención. Los componentes presupuestados se examinan una vez al año en la sección III del presente informe (en la mayoría de los casos, en relación con los capítulos VII, VIII y XII), y en la sección IV se repasan otros aspectos debatidos por la Comisión. El recuadro 3 ofrece una reseña de algunas cuestiones tratadas en la sección IV de los informes en los últimos años, entre ellas la seguridad alimentaria y la nutrición (2020 y 2021), el crecimiento económico sostenido y sostenible (2022) y la educación (2023).

Recuadro 3

Vínculos entre población y desarrollo: constataciones principales de los informes de 2022 y 2023

El programa de acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo apuesta decididamente por integrar de manera sistemática el cambio demográfico en las estrategias de desarrollo. En este sentido, informes anteriores sobre las corrientes de recursos se centraron en los vínculos existentes entre cuestiones demográficas y desarrollo sostenible.

Informes de 2020 y 2021 (E/CN.9/2020/4 y E/CN.9/2021/4)

El informe de 2020 se elaboró en plena pandemia de COVID-19 y, después de actualizarse, se presentó como informe de 2021. Los informes incidieron en la seguridad alimentaria y la nutrición, y sus vínculos con cuestiones demográficas.

En ellos se señalaba que, si bien la ayuda para la seguridad alimentaria en situaciones de emergencia aumentó de manera significativa entre 2010 y 2018, la asistencia al sector agrícola en su conjunto lo hizo a un ritmo muy inferior. Por otra parte, las ayudas a la agricultura en los países en desarrollo seguían siendo escasas si se comparan con las ayudas que los países desarrollados destinan en total a sus propias actividades agrícolas.

También se constató que la mayor parte de la ayuda al desarrollo del sector primario se destinó a políticas y gobernanza, y una parte mínima al desarrollo de la capacidad de producción y procesamiento del sector primario. En 2018, la ayuda para políticas y gobernanza representó el 6,0 %, la ayuda a la producción y el procesamiento el 2,0 %, la ayuda a la investigación y extensión el 0,8 % y el apoyo a las empresas (como semillas, fertilizantes o financiación) apenas alcanzó el 0,5 % de la asistencia que recibieron todos los sectores. Será preciso destinar más ayuda al desarrollo en estas esferas para promover el desarrollo sostenible del sector primario y luchar contra la inseguridad alimentaria y la malnutrición.

Informe de 2022 (E/CN.9/2022/4)

Al igual que el informe de 2021, el de 2022 afirmaba que el desarrollo económico sostenido no solo depende de la capacidad productiva y las políticas económicas orientadas al crecimiento, sino también de que los recursos naturales se utilicen de manera más sostenible. Además, se argumentaba que el trabajo decente y la protección social eran indispensables para que las personas puedan disfrutar de los frutos del crecimiento económico, y que para ello había que invertir en el desarrollo del capital humano.

Se concluyó que se habían destinado recursos notables para fortalecer el capital humano, incluida la educación, la salud y el agua y el saneamiento, si bien esa ayuda se distribuyó de manera desigual en estas categorías. Por ejemplo, la ayuda a la educación secundaria, así como la ayuda para la lucha contra las enfermedades no transmisibles, eran relativamente bajas en comparación con las necesidades. Lo mismo sucedía con las asignaciones de ayuda para crear empleo y ampliar la protección social — las dos intervenciones más directas e importantes con vistas a promover economías más inclusivas— y las asignaciones de ayuda para ecologizar las economías y lograr un crecimiento económico más sostenido.

Informe de 2023 (E/CN.9/2023/4)

Aunque el informe de 2022 ya hacía hincapié en el desarrollo del capital humano, el de 2023 analizó más a fondo las corrientes de ayuda a la educación. El informe concluyó que la asistencia oficial y del sector privado desembolsada para la educación había aumentado en el último decenio, pero menos que las corrientes de asistencia global. El crecimiento fue más marcado en la enseñanza superior, seguida de la formación profesional. La ayuda a la enseñanza secundaria también creció, aunque no tanto en el primer ciclo de enseñanza secundaria.

Las iniciativas de fomento del capital humano deben centrarse en todo el curso de la vida. Por su naturaleza, el gasto en educación se concentrará sobre todo en las generaciones más jóvenes y en la educación formal, pero se necesita un aumento significativo del gasto en otras modalidades educativas y de aprendizaje dirigidas también a la población adulta.

Los compromisos para cumplir el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 y las aspiraciones de la Cumbre sobre la Transformación de la Educación requerirán nuevas inversiones sustanciales. Además, las asignaciones de asistencia también deben cubrir los gastos recurrentes, especialmente en los países más pobres, para garantizar que las escuelas que se construyan estén dotadas de instalaciones y servicios esenciales y dispongan del profesorado que necesitan.

35. Entre los capítulos y temas que la Comisión de Población y Desarrollo lleva sin tratar en su examen anual desde 2020, cabe citar: el capítulo IV, sobre igualdad de género; el capítulo V, sobre la familia; el capítulo VI, sobre crecimiento y estructura de la población (incluidos diversos grupos, como jóvenes y personas de edad, indígenas o con discapacidad); el capítulo IX, sobre distribución de la población; y el capítulo X, sobre migración internacional. Sin embargo, a menudo se carece de datos debidamente desglosados de la ayuda para analizar a fondo las corrientes que se destinan a estas esferas. La ayuda a los jóvenes suele incluirse en los programas de educación, y la asistencia a las personas de edad en las iniciativas de protección social. Además, la asistencia a distintos grupos de población, como indígenas o personas con discapacidad, se incluye en la ayuda destinada a los derechos humanos. Aunque muchos países empiezan a conceder más ayudas a las familias, normalmente para apoyar a las que tienen hijos y mejorar la conciliación de la vida laboral y familiar, no se dispone de datos desglosados sobre las corrientes de ayuda que reflejen esa asistencia.

36. En los últimos años, los donantes han empezado a informar de la ayuda que destinan a prevenir la violencia de género y promover la igualdad de género, así como de la ayuda para refugiados y otros migrantes internacionales. También se cuenta con datos limitados sobre la ayuda a los derechos humanos, una categoría amplia que plantea dificultades para realizar un análisis más detallado. Los datos sobre la ayuda al desarrollo rural y urbano son igualmente escasos.

37. Por lo tanto, las dos secciones siguientes del informe se dedicarán a la asistencia para promover la igualdad de género y los derechos humanos en general y apoyar el desarrollo espacial y ayudar a los refugiados, también en los países de acogida.

Derechos humanos, mujeres y niñas

38. La ayuda experimentó cambios notables entre 2002 y 2021, el primer y último año sobre los que se disponía de datos desglosados. La ayuda para derechos humanos, mujeres y niñas aumentó un 520 %, es decir, 2,7 veces más que la ayuda en general, y la asistencia para mujeres y niñas creció un 1.531 %, o 2,9 veces más que la ayuda destinada a derechos humanos, mujeres y niñas. Por consiguiente, el aumento de la ayuda a los derechos humanos puede atribuirse en su mayor parte a un incremento de la asistencia para mujeres y niñas. Sin embargo, este aumento partía de unas cifras iniciales muy bajas.

39. La ayuda a instituciones y movimientos de mujeres en 2002 se situó en apenas 114 millones de dólares, alcanzando los 1.051 millones en 2021. Por otra parte, algunos donantes empezaron a informar desde 2013 sobre la ayuda asignada exclusivamente para combatir la violencia contra mujeres y niñas, que creció también de forma considerable a partir de 2016 (véase el cuadro 3). En 2016, esa ayuda ascendía a 164 millones de dólares, y en 2021 se situaba en 815 millones.

Cuadro 3

Ayuda desembolsada por donantes oficiales y del sector privado para derechos humanos, mujeres y niñas, 2002-2021

(Millones de dólares de los Estados Unidos en valores constantes)

	2002	2010	2021	Variación, 2002-2021	
					Porcentaje
Ayuda total (1000)	83 574,6	157 431,1	247 191,9	163 617,3	195,8
Gobernanza (150: I.5.+152: I.5.b-15112-15190)	7 230,6	17 358,6	20 269,4	13 038,8	180,3
Derechos humanos, mujeres y niñas (15160, 15170, 15180)	540,7	1 310,5	3 353,4	2 812,7	520,3

	2002	2010	2021	Variación, 2002-2021	
					Porcentaje
Derechos humanos (15160)	426,2	903,7	1 487,2	1 061,0	248,9
Mujeres y niñas (15170, 15180)	114,4	406,8	1 866,2	1 751,8	1 531,2
Instituciones y movimientos de defensa de los derechos de la mujer (15170)	114,4	406,8	1 051,0	936,4	818,5
Violencia contra las mujeres y las niñas (15180)	–	–	815,3	–	–
Memo					
Conflictos, paz y seguridad (152: I.5.b.)	1 139,0	3 854,8	4 831,2	3 692,2	324,2
Otras ayudas a la gobernanza	5 551,0	12 193,4	12 084,8	6 533,9	117,7

Fuente: Estimaciones elaboradas tomando como referencia las estadísticas sobre desarrollo internacional de la OCDE: Comité de Ayuda al Desarrollo, Sistema de Notificación de los Países Acreedores (base de datos consultada el 3 de noviembre de 2023).

40. A pesar de que la ayuda a los movimientos de mujeres aumentó, la asistencia para derechos humanos, mujeres y niñas en la categoría más amplia de gobernanza se mantuvo muy por debajo de otras esferas de construcción de la gobernanza. La ayuda en el ámbito de los conflictos, la paz y la seguridad aumentó en menor porcentaje durante todo el período, si bien lo hizo en mayor volumen debido a que la ayuda inicial era más elevada. Esta ayuda ascendió en 2021 a 3.692 millones de dólares frente a la ayuda global de 2.813 millones destinada a derechos humanos, mujeres y niñas, mientras que la ayuda para otros aspectos de la gobernanza (como la administración general, las finanzas públicas, la contratación pública, la lucha contra la corrupción o el desarrollo jurídico y judicial) se situaba en 6.534 millones de dólares.

41. Tal como revelan los avances en la consecución de los tres resultados transformadores del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), la violencia contra mujeres y niñas sigue planteando un gran reto en todo el mundo y, a la luz de las necesidades de recursos calculadas por el UNFPA, habrá que destinar mucha más ayuda para eliminar la violencia de género⁶. Estos esfuerzos deben formar parte de un enfoque más amplio que permita reforzar los derechos humanos y crear sistemas de gobernanza eficaces, dotados de sólidos sistemas jurídicos y judiciales.

Desarrollo subnacional, distribución de la población, movilidad y migración

42. Tal como señalan los economistas clásicos del desarrollo⁷, el desarrollo de las zonas subnacionales, tanto rurales como urbanas, tiene importantes implicaciones para la distribución de la población. En la base de datos de la OCDE sobre asistencia, una parte de la ayuda al desarrollo subnacional se incluye en la categoría más general de gobernanza y la otra se encuadra en la de intervenciones multisectoriales e intersectoriales. En este informe, la ayuda al desarrollo subnacional (incluida la destinada a la descentralización y los gobiernos locales, el desarrollo rural y urbano,

⁶ Para una estimación del costo que supondría alcanzar los tres resultados transformadores para 2030, véase: UNFPA, *Costing the Three Transformative Results* (Nueva York, 2019).

⁷ Véase, por ejemplo, W. Arthur Lewis, “Economic development with unlimited supplies of labour”, *Manchester School*, vol. 22, núm. 2 (mayo de 1954); S.B. Saul, “The theory of economic growth. By W. Arthur Lewis. Homewood, Ill.: Richard D. Irwin, 1955”, *Journal of Economic History*, vol. 18, núm. 1 (1958); Gustav Ranis y John C.H. Fei, “A theory of economic development”, *American Economic Review*, vol. 51, núm. 4 (septiembre de 1961); y John C.H. Fei y Gustav Ranis, *Development of the Labor Surplus Economy: Theory and Policy* (Homewood, Illinois, R.D. Irwin, 1964).

y las alternativas al desarrollo agrícola) se combina en una única categoría dentro de las intervenciones multisectoriales con fines analíticos.

43. El aumento de la ayuda en esas esferas fue superior al incremento global de la ayuda entre 2002 y 2021, principalmente porque se destinó más ayuda al desarrollo urbano (véase el cuadro 4). En cambio, la ayuda al desarrollo rural aumentó mucho menos que los flujos globales de asistencia, y la ayuda al desarrollo de alternativas a la agricultura disminuyó, tanto en valores absolutos como relativos.

Cuadro 4

Ayuda desembolsada por donantes oficiales y del sector privado para el desarrollo subnacional, la distribución de la población, la movilidad y la migración, 2002-2021

(Millones de dólares de los Estados Unidos en valores constantes)

	2002	2010	2021	Variación, 2002-2021	
					Porcentaje
Ayuda total (1000)	83 574,6	157 431,1	24 7191,9	163 617,3	195,8
Multisectorial (400: IV.+15112+15190+930)	6 335,6	20 423,0	34 949,8	28 614,2	451,6
Distribución de la población (15112, 43030, 43040, 43050)	1 284,1	4 010,1	4 999,4	3 715,3	289,3
Descentralización y gobierno local (15112)	305,8	1 155,9	1 339,0	1 033,2	337,8
Desarrollo urbano (43030)	222,8	1 317,4	2 192,5	1 969,8	884,2
Desarrollo rural (43040)	700,5	1 530,7	1 458,9	758,4	108,3
Alternativas no agrícolas (43050)	54,9	6,1	8,9	(46,1)	(83,9)
Movilidad y migración (15190, 930)	749,3	3 845,6	14 028,6	13 279,3	1 772,2
Migración y movilidad (15190)	–	–	1 019,6	–	–
Refugiados en países donantes (930)	749,3	3 845,6	13 009,0	12 259,7	1 636,1
Memo					
Reducción del riesgo de desastres (43060)	71,2	339,6	1 544,1	1 472,9	2 069,8
Otras ayudas multisectoriales	4 231,0	12 227,8	14 377,8	10 146,8	239,8

Fuente: Estimaciones elaboradas tomando como referencia las estadísticas sobre desarrollo internacional de la OCDE: Sistema de Notificación de los Países Acreedores (base de datos consultada el 3 de noviembre de 2023).

44. Para resumir, en los últimos veinte años se ha producido un notable desplazamiento de la ayuda para el desarrollo subnacional hacia las zonas urbanas. Por un lado, esto se debe a la continua migración del campo a la ciudad y al crecimiento ininterrumpido de las ciudades en el mundo en desarrollo, pero por otro también podría contribuir a fomentar precisamente esa migración. Pese al rápido crecimiento demográfico de las zonas urbanas en los países más pobres del mundo, la mayoría de la población sigue viviendo en zonas rurales. La incapacidad de la población rural para ganarse la vida de forma sostenible, mediante actividades agrícolas o de otra índole, obligará a muchos a abandonar el campo y trasladarse a la ciudad. A pesar de ello, la migración de los jóvenes a las ciudades obedece a otras causas.

45. En el mundo en desarrollo, la rápida expansión de las ciudades ha planteado una serie de problemas en materia de desarrollo. Uno de ellos es el aumento de los barrios marginales urbanos y de la población que vive en ellos, fenómeno asociado a la falta de acceso a servicios como el agua, el saneamiento, la energía, el transporte, la sanidad o la educación, y otro es el aumento del subempleo urbano y el empleo precario. Por otra parte, algunos de los que se trasladan a la ciudad, personas que en

muchos casos cuentan con mayor capital humano y conexiones sociales más sólidas, acaban marchándose a otros países en busca de oportunidades⁸.

46. El aumento de la migración internacional y aspectos relacionados con esta, como la capacidad de prestar servicios adecuados a los migrantes en tránsito o facilitar su integración en los países de acogida, también se han traducido en un incremento de la ayuda en esta esfera. La ayuda a la movilidad y la migración aumentó un 1.772 % (13.000 millones de dólares) entre 2002 y 2021, por ejemplo para facilitar una migración y movilidad ordenadas, seguras, regulares y responsables, y para ayudar a los refugiados en los países de acogida. No obstante, el grueso de esta ayuda (92,3 %) durante ese período se destinó a refugiados en los países de acogida (donantes).

V. Conclusiones y recomendaciones

47. **A partir del análisis de las corrientes de recursos financieros para ejecutar el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo en los decenios anteriores, a continuación se sugieren varias recomendaciones generales y se presentan algunas conclusiones más detalladas.**

48. **A pesar de las cifras récord de ayuda, la mayoría de los donantes deben esforzarse más para alcanzar las metas fijadas al respecto. Son muy pocos los donantes que destinan el 0,7 % de su ingreso nacional bruto para ayudar a los países en desarrollo en general, incluido el porcentaje de entre el 0,15 % y el 0,20% para ayudar a los países menos adelantados.**

49. **La ayuda humanitaria ha crecido considerablemente en los últimos decenios, pero hay que prestar más atención a la promoción del desarrollo sostenible. Al desglosar la ayuda para el desarrollo sostenible, se observa un notable aumento de la asistencia al sector social, especialmente en materia de población, sanidad y gobernanza, que en el caso de la ayuda al sector económico y al medio ambiente es mucho más débil.**

50. **Los avances en la ejecución del programa de acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, también en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, han de tener más en cuenta la relación que existe entre la dinámica de población y el desarrollo sostenible. A menos que se haga un mayor esfuerzo por crear economías más ecológicas e inclusivas, la presión sobre los recursos naturales aumentará para poder atender a las necesidades de las generaciones presentes y futuras. La escasa ayuda destinada a la capacidad productiva, la protección ambiental y la protección social dificulta el avance hacia un crecimiento económico sostenido y sostenible (véanse [E/CN.9/2021/4](#) y [E/CN.9/2022/4](#)).**

51. **Pese a haber crecido de forma considerable en los últimos decenios, la ayuda a la población y la salud reproductiva sigue siendo insuficiente para satisfacer la demanda en este ámbito. Desde principios de la década de 1990, la ayuda a la población y la salud reproductiva ha aumentado más que en el resto de las categorías principales. Este aumento se puede considerar una consecuencia directa de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, que insistió en la importancia de los asuntos de población y de los**

⁸ Estos patrones se han identificado, por ejemplo, en un proyecto de investigación del Consejo Danés para los Refugiados y el UNFPA sobre las “ciudades de entrada” de África y Oriente Medio. El estudio abarcó varias ciudades de entrada. Véase también el informe sobre Beirut, UNFPA, “Youth mixed migration in Beirut: driving factors, lived experiences, sexual and reproductive health and rights – pilot study”, 2019.

Objetivos de Desarrollo del Milenio, que a su vez inciden en la importancia de la salud, incluida la salud sexual y reproductiva, las mujeres y las niñas. Sin embargo, ese repunte de la ayuda a los asuntos de población se interrumpió a partir de 2010, y disminuyó entre 2020 y 2021, el año más reciente sobre el que se disponía de datos.

52. La ayuda de donantes oficiales y del sector privado a la salud sexual y reproductiva por mujer en edad de procrear de países en desarrollo disminuyó entre 2020 y 2021, pasando de 7,21 dólares a 6,84. Para eliminar la mortalidad materna evitable, satisfacer la demanda de planificación familiar, acabar con la violencia de género, y reunir y utilizar datos demográficos que permitan planificar y formular políticas, hay que aumentar considerablemente la ayuda destinada a asuntos de población.

53. Es preciso destinar más ayuda al empoderamiento de las mujeres y la igualdad de género. En los últimos años, se ha observado un importante aumento de la ayuda tanto para poner fin a la violencia contra las mujeres y las niñas, como para apoyar a instituciones y movimientos de mujeres. Pero la eficacia de esta asistencia depende no solo de que el sistema jurídico y judicial también reciba apoyo, sino de que se pongan en marcha iniciativas más generales que promuevan el empoderamiento de las mujeres y la igualdad de género.

54. El aumento de la ayuda a la planificación urbana se tradujo en una disminución de la ayuda a las zonas rurales. Esto obedece a las dificultades que plantea la urbanización rápida en los países más pobres, pero resulta problemático porque la mayor parte de la población de esos países sigue viviendo en el campo. Si no se invierte más en las zonas rurales y en el desarrollo de alternativas a la agricultura, sus habitantes acabarán emigrando a las ciudades.

55. El aumento de la migración internacional en los últimos años, incluido el de la población refugiada a consecuencia de las guerras y las dificultades sociales y económicas, se ha asociado al de la ayuda a la movilidad, la migración y los refugiados. Sin embargo, los países donantes destinan el grueso de la ayuda en este ámbito a los refugiados que se encuentran en su territorio nacional. Como la presión migratoria va en aumento, es probable que la asistencia en esta esfera siga el mismo patrón. No obstante, también habrá que destinar más ayuda para gestionar la migración en el punto de origen y tránsito, y apoyar a los migrantes en otros países de acogida del Sur Global.

56. La ayuda a los asuntos de población sigue siendo muy limitada. Para que la planificación y la gobernanza sean empíricas y se centren en las personas, es indispensable saber el número de habitantes de un país, dónde viven y qué edad tienen, y cómo se espera que evolucionen las cifras de población, su distribución espacial y su estructura por edad. Es fundamental analizar sistemáticamente las previsiones y los datos demográficos para que los países conozcan las características y necesidades cambiantes de la población, y diseñen políticas y programas que no dejen a nadie atrás (véase [E/CN.9/2024/2](#)). Asimismo, hay que entender cómo interactúan los cambios demográficos con otras megatendencias como el cambio climático o el cambio tecnológico, y qué oportunidades y retos pueden plantear esas interacciones para lograr el desarrollo sostenible. Sin embargo, el porcentaje de ayuda que se destina al análisis de datos y políticas de población ha disminuido respecto de la asistencia total para asuntos de población y sigue siendo muy bajo.